

DIARIO DE CUNDINAMARCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año.....\$ 10-00
Por un mes..... 1-00

Este periódico se publica todos los días, menos los domingos.

Bogotá, martes 17 de diciembre de 1872.

Se reciben suscripciones:—En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva, calle 1.ª número 18; fuera de Bogotá, en las Agencias correspondientes.
Director i editor—J. N. GAITAN.

REMITIDOS I ANUNCIOS.

REMITIDOS—Se insertan, previo examen, a.....\$ 3-00 columna.
ANUNCIOS { Por la 1.ª publicacion... 0-05 evos líneas.
 { Por cada nueva id..... 0-02} —

ED Todo debe pagarse adelantado.

2818

El "Diario."

INTOLERANCIA RELIJIOSA.

La intolerancia religiosa se aumenta día por día, i son ya víctimas de ella no solamente los individuos de creencias i opiniones contrarias, sino aun los mismos ministros del clero católico que, en cumplimiento de su misión i sobreponiéndose a vulgares preocupaciones, se han propuesto demostrar la necesidad de la instruccion i hacer bien perceptible el deber en que se hallan los padres de familia de mandar sus hijos a las escuelas i de fomentar, en vez de combatir, las normales costeadas por el Gobierno i que han venido sirviendo de blanco a los tiros de aquellos para quienes no es buen católico el que no grita a voz en cuello contra las escenas oficiales i contra los maestros alemanes.

Prueba de ello es lo que recientemente ha ocurrido en la ciudad de Tunja, i que se refiere en la carta que hallarán nuestros lectores en la crónica de Boyacá.

Tambien se asegura que han resuelto atacar al profesor alemán señor Hotschick; pero que si esto sucede, los que tal hagan serán tratados por el Gobierno del Estado con todo el rigor del caso. Ni puede ser de otro modo; pues si bien es cierto que la Constitucion garantiza la libertad de expresar los pensamientos de palabra o por escrito sin limitacion alguna, i la profesion libre, pública o privada, de cualquiera religion, prohibe igualmente que se ejecuten hechos incompatibles

sin distincion de creencias ni de opiniones políticas.

I en tal situacion, ¿cuál será la línea de conducta del señor Arzobispo con los eclesiásticos que, olvidando su mision, rompen los títulos que tienen a la consideracion i respeto de los pueblos i descienden hasta escenas groseras i vulgares como las ocurridas en Tunja, que tan mal se ayienen con la mision del sacerdote cristiano, que es toda ella de amor i caridad? ¿Permanecerá indiferente en presencia de tales acontecimientos i no prestará el apoyo debido a los ilustrados sacerdotes que, como el señor doctor Amézquita, de acuerdo con el precepto evangélico que manda confiar al que no sabe, ponen la influencia de su ministerio i la autoridad de su palabra del lado del Gobierno cuando se trata de la difusion de las luces? No lo creemos.

El ha aceptado de buen grado la instruccion laica en las escuelas, i no puede tolerar que los llamados a seguir sus órdenes i a cumplir sus providencias quieran tomar un camino distinto del que él les ha trazado con la aceptacion de aquella enseñanza.

Tolerar semejantes abusos seria hacerse responsable de ellos i de los que en adelante puedan cometerse, i desprestijiar la autoridad que debe suponerse sobre el clero de su diócesis.

El, como prelado de la Iglesia católica en el pais, debe, mas que otro alguno, estar interesado en el buen nombre del clero que le está subordinado, i sabe bien, porque es hombre de ilustracion i de talento, que escoc-

vieron un tiempo abandonadas, como Cristales, o que se enriquecieron al tiempo de abandonarlas, como Providencia, Jirardot i San Nicolas; en el número de estas últimas podemos comprender el Frontino, la Quiná i el Criadero, que se están estableciendo de nuevo con muy halagüeñas esperanzas.

La industria minera sigue, pues, dando aliento poderoso al comercio, a las demas industrias i a las artes nacientes, i contribuyendo, mas que ninguna otra, a la prosperidad material del Estado, i por el fomento de ésta a la civilizacion.

ALERTA SOCIEDAD!—El uso immoderado del licor aumenta de una manera alarmante, amenazando invadir todas las clases sociales; esto causa pavor i amedrenta a todo buen corazon. ¿Cuál será la causa, nos preguntamos, orijen de tan funesta epidemia? Difícil sería, aun a plumas mejor cortadas que la nuestra, dar una contestacion absoluta; pero si creemos que la falta de distracciones decentes por una parte, i por otra la indebida condescendencia de algunos padres de familia para con sus hijos, son causas i no pequeñas, en esa grave enfermedad social. Que aquellos invijilen a éstos como deben; que se establezcan tertulias, reuniones i casas de recreo, donde reine el buen gusto e impere la moral, i sobre todo que las autoridades cumplan severamente su deber a este respecto, i puede ser que el mal se detenga, ya que no se cure radicalmente.

CERTAMENES.—Los hubo en la semana pasada en las escuelas, Normal de la Nacion i privada, a cargo de los señores Weis i Restrepo, respectivamente, i en los Colejios privados de las señoritas Pastora Restrepo, Julia i Zoraida Isaza; a los actos de los tres primeros no hemos tenido el placer de asistir, i sí a los últimos, en

dos cirios, una caricatura que representaba el infierno con el protestantismo (un mono con cubilete) dentro, i a cada lado un mono con los nombres de Calvino i Lutero. Manuel Brigard, que vió la caricatura al salir de la funcion, la arrancó del sagrado lugar que le habian asignado, i se la mandó al Cura de Santiago, doctor Nepomuceno Cifuentes, haciéndole saber cómo prostituían el templo. Esto bastó para que dicho Cura, acompañado de su hermano Manuel, saliera al altozano i gritara horrorosamente al "pueblo católico," para que corriera a estrangular rojos, herejes, protestantes, masones, &ª &ª; i Amézquita, que salió a contener la tormenta, sufrió mil insultos de los Cifuentes, que han sido sus protegidos i en cuya casa se halla hospedado. Faltó poco para que hubiese una catástrofe terrible, provocada por la ira de los Cifuentes. El bajo pueblo rujía como una fiera i se armó de piedras; pero de parte de Brigard estuvo no sólo la juventud liberal, sin o hasta conservadores notables, como los Arias, Barrera, Mendoza, Leal, &ª &ª. Tal vez esta actitud contuvo a los azuzadores i aun al pueblo mismo. Pero luego, por una parte, los curas de las Niéves i Santa Bárbara predicaron contra Amézquita i lo llaman mason, hereje, &ª i por otra, todos los tunjaños le dirijen felicitaciones con muchas firmas, lo visitan i le hacen mil demostraciones de estimacion.

CAUSA.

Circulan rumores de un nuevo trastorno del orden en el sur de aquel Estado, pero se sabe al mismo tiempo que habia el mayor intercs en que la paz pública no se alterara. Confiamos en ello.

Hemos recibido la siguiente hoja suelta:

238